
LAS PARADOJAS SOCIALES Y LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Javier Álvarez Bermúdez¹

Resumen

El objetivo de este artículo es mostrar, a través de diversos acontecimientos contemporáneos que han tenido un efecto significativo en las sociedades, un panorama actual de la psicología social. Así mismo exponer algunas ideas que puedan servir para efectuar una revisión conceptual y metodológica de la disciplina.

Palabras Clave: psicología social, concepción, método, debate.

Abstract

The aim of this article is to show the panorama of the current social psychology through several significant events that have been appeared in society. This article, also wants to present some ideas can serve to do a conceptual and methodological revision of the discipline.

Keywords: social psychology, method, debate.

¹ Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: jabnl@hotmail.com ORCID: 0000-0003-2658-9741

Para dar un marco contextual actual desde el cual entender nuestra disciplina, referiré una serie de eventos a nivel mundial que han llamado la atención. Uno de ellos es el fenómeno del Brexit, que es una abreviatura de dos palabras en inglés; Britain (Gran Bretaña), y exit (salida), donde los británicos fueron llamados por su gobierno para decidir dónde querían estar respecto a sus vecinos europeos y en un inédito referendo decidieron que su lugar estaba fuera de la Unión Europea (UE). Era la primera vez que un país decidía dejar la UE desde su creación en 1992 (BBC, 2016a).

Con esto los británicos decidieron abandonar un ámbito basado en la libre circulación de bienes, servicios y personas dentro del viejo continente (The Huffington Post, 2016). Es decir, resolvieron poder circular libremente dentro de su propio territorio y no en el de todos los países que conformaran la UE, sintiéndose satisfechos de que los ciudadanos de esos países no ingresaran libremente a su territorio y gozaran de derechos similares a los que ellos tienen (Newsweek, 2016).

Otro ejemplo son las elecciones para presidente en Estados Unidos, que las ha ganado un personaje atípico, el multimillonario Donald Trump, quien ha llegado a la Casa Blanca con sus propuestas excéntricas, sus ideas sensacionalistas y cuyo discurso estuvo basado en lo “políticamente incorrecto”, manifestando abiertamente lo que piensa, sin temor a ser acusado de racista o misógino (Reston y Collins, 2016).

Con una imagen basada en sus carencias y habilidades personales, sus valores racistas contrarios a la igualdad y justicia social, haciendo promesas nacionalistas de rescate y emancipación, apelando los instintos egoístas de la sociedad, obtuvo el apoyo de todo un sector de la sociedad estadounidense profundamente desencantada de las limitaciones y efectos negativos de la democracia (Rodríguez, 2016). Entendida esta desde su bolsillo y su calidad de vida por quienes se han visto empobrecidos por las políticas de la globalización económica y sus efectos negativos, es decir, amplios sectores de la sociedad (Baker, 2016). Donald Trump ganó las elecciones en Estados Unidos contra todo pronóstico, es decir, “la victoria de Donald Trump no fue previsible” (BBC, 2016b).

Un último ejemplo a considerar es el referéndum en Colombia respecto a la votación para el acuerdo de paz que planteó el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y los líderes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la cual arrojó un “no” al perdón. Dicho acuerdo llevaría la paz a un país con 50 años de lucha armada, los cuales estuvieron marcados de masacres, secuestros, reclutamiento de menores, terrorismo, narcotráfico y millones de desplazados (Miranda, 2016; Ramírez, 2016). El acuerdo de paz con la guerrilla, el cual llevó alrededor de cuatro años negociarlo, fue rechazado por la población en el plebiscito (Cárdenas, 2016). Otro dato que llama la atención es que se registró la tasa de abstención electoral más alta en 22 años, en donde de 35 millones de personas habilitadas para votar, más de 21 millones (63%) optaron por no participar. Lo que muestra que no consideraron relevante dentro de sus

vidas intervenir para decidir poner fin o no a la violencia en su país. Asimismo, el resultado del plebiscito contrasta con datos de encuestas que en semanas anteriores pronosticaban una tendencia muy clara en favor del “sí”, por lo que no se tenía previsto un posible resultado adverso para llegar a la paz (Animal Político, 2016a).

Una particularidad llamativa en esta serie de eventos, sería que no se dieron los resultados que se esperaban por parte de mucha gente. Esto hace evidente que quizás en muchos de los fenómenos sociales que se están viviendo actualmente, una gran parte de la población tiende a pensar que las cosas tendrían que producirse de acuerdo al “deber ser” y que eso se debe manifestar en los resultados de los eventos. Pero la realidad es dura y nos damos cuenta que no necesariamente los eventos se desarrollan así.

Si queremos hablar de un evento de esa naturaleza en la cultura mexicana, sería la elección para gobernador en el estado de Nuevo León, con el fenómeno del candidato independiente Jaime Rodríguez Calderón “el Bronco” quien fue el ganador. Esta era la primera vez que un candidato independiente se imponía en unos comicios de gobernador por encima de los candidatos de los dos partidos mayoritarios en el estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y el Partido de Acción Nacional (PAN). Fue el primer candidato que gana sin pertenecer a un partido y haciendo uso exclusivo de las redes sociales, es decir, no gastando recursos económicos en los medios tradicionales de comunicación como televisión, radio y periódicos (Arreola, 2015; Campo, 2015).

El “Bronco” es una persona con una serie de características similares a Trump; con una forma de hablar un tanto desfachatada y altisonante en ocasiones, con una fuerte presencia en Facebook y redes sociales. Con estas características venció a su principal oponente, una mujer y a otro representante de un partido tradicional, con más experiencia en la política y en la administración pública. Le arrebató al PRI la gubernatura de la entidad más rica del país después de 12 años consecutivos de ser gobernada por el mismo (Rosagel, 2015). Las encuestas mostraron datos que no preveían la victoria de este candidato, sin embargo, el resultado sorprendió a los simpatizantes de todos los partidos y sobre todo a los militantes de los mismos debido a la proporción de votos a favor del candidato independiente en contraste con los otros candidatos, ya que la victoria fue contundente.

En base a los anteriores ejemplos podemos plantear que el pueblo político es una realidad donde existen poblaciones diversas, divididas, que albergan infinidad de conflictos como de acuerdos. Es decir, que no son necesariamente homogéneas o que siguen a una sola voz. Así, por ejemplo, los desenlaces de fenómenos como los anteriormente mencionados han cambiado la historia, no de la forma pensada hasta ese momento. Esto nos recuerda algunas de las palabras de Amalio Blanco (1980):

El vertiginoso ritmo de desarrollo tecnológico, la rapidez de traslado y comunicación, la ola migratoria, la explosión e implosión de la población, la carrera de armamento, el paro, la delincuencia, etc., vienen suponiendo un nuevo orden de cosas y de problemas en relación con los cuales la psicología ha venido demostrando una preocupante desorientación que se hace especialmente manifiesta en la psicología social. (p. 159)

Lo llamativo de sus comentarios es que se podrían aplicar al momento actual con la salvedad de que esto fue escrito por el autor hace 37 años. Lo que nos lleva a preguntarnos; desde la disciplina psicológica, ¿es necesario que nuestro entendimiento tenga que ir a la par de esos fenómenos sociales? O tendríamos que considerar el rol que juegan los medios de comunicación en hacer creer a las personas que su “deber ser” es hacernos “entender rápidamente” por qué se dan esos fenómenos. Lo que quizás lleva a algunos practicantes de nuestra disciplina a creer que “debemos” tener explicaciones inmediatas a los fenómenos sociales emergentes, pero sabemos que esto no es necesariamente así dentro de la ciencia. Entonces, una cosa son los tiempos del entendimiento de los fenómenos desde un punto de vista objetivo, científico, y otra cosa es el vender una noticia y un entendimiento del día a día, como lo hacen quienes se venden como “expertos” en los diferentes medios de comunicación y que desgraciadamente, serían los referentes para la mayoría de los ciudadanos en las diversas partes del mundo.

107

Esto, aunado al hecho que de forma regular se ocultan datos y resultados negativos respecto a las líneas editoriales, así como también acontece en las líneas de investigación académicas, dado que solo se intenta publicar aquellos datos de encuestas, estadísticos o resultados de estudios que muestran el efecto positivo de las proposiciones o tendencias de los hechos que se editorializan o teorías que se profesan.

Por lo cual tendríamos que pensar, en cuanto al estudio de los complejos procesos sociales, como los que hemos señalado, si necesariamente habría que entenderlos de forma inmediata (Íñiguez-Rueda, 2003). Argumentamos al respecto que, dado el desarrollo del conocimiento científico de nuestra disciplina, los fenómenos complejos no necesariamente se comprenden de forma rápida. Por lo cual es preciso señalar que el querer tener una respuesta inmediata a todos los fenómenos que se están viviendo, sería eso en sí mismo un problema de la ciencia. Asimismo, como señala Ibáñez (1983) el no ir a la par de los eventos sociales da una característica de constante latente crisis a la disciplina dada esta continua contradicción. Ya que qué los diversos conflictos de interpretación teórica reflejan de alguna forma las crisis del desarrollo de la humanidad.

Esta tendencia inmediateista, predictiva, refiere el marco modernista-positivista dentro del cual es característico intentar tener un entendimiento respuestas ipso facto de los diversos y complejos fenómenos sociales, dicho marco que se nos ha querido imponer como el único estándar de entendimiento

de las ciencias sociales. Un modelo práctico que permita “entender” rápidamente los diversos problemas sociales para darles una “solución” práctica de acuerdo a los parámetros del establishment, es decir, el que la disciplina deba ser “útil” para entender los fenómenos sociales y que permitan aplicar esos conocimientos “útiles” en “beneficio” de las personas. Donde a la disciplina se le impone un deber, aportar a la solución de los conflictos sociales. Esto nos lleva a volver a retomar a Blanco (1980) cuando expone que:

Por su misma naturaleza y definición, nuestra disciplina está en estrecha relación con la historia y con la sociocultura, con los acontecimientos y vicisitudes que dentro de ella tenga lugar, en tanto que éstos tienen clarísimas repercusiones sobre el acontecer sociocomportamental. Sería un grave error pasar por alto este hecho, ya que nos llevaría a la destrucción de uno de los pilares de la psicología social. (p. 164)

Dichos argumentos nos dan una perspectiva diferente al modelo de inmediatez de entendimiento de los fenómenos, el cual no necesariamente es el modelo idóneo para la comprensión de los acontecimientos. Por eso es que si nosotros preguntamos ¿cuál sería el modelo idóneo para dilucidar eventos como los señalados?, como respuesta argumentaríamos, retomando a Vigotsky (1978), que la construcción de un conocimiento como cualquier otro proceso psicológico complejo, no se da per se de forma inmediata. Habrá que deliberar, una vez más, si la construcción del conocimiento, visto como lo entiende el positivismo, realmente nos lleva a ser mejores personas o que evolucione positivamente la sociedad o resolverle sus problemas o resolver los problemas sociales, o ser aspectos a los cuales “deban” ceñirse las ciencias sociales.

Referente a este tópico Gergen (1996), reflexionaba respecto a tener cuidado de no llevar nuestras investigaciones a estar alejadas de las preocupaciones centrales de la sociedad y de las personas que las conforman, y aún más, que nuestras reflexiones intelectuales no se conviertan en reliquias de tiendas de antigüedades debido a lo poco pertinentes y explicativas de los fenómenos que se viven actualmente. Esto precisamente nos habla de tener que apuntar a entender o tratar de entender una serie de fenómenos que se están manifestando en nuestras culturas como los debates y conflictos en torno a la relación entre las naciones, la legalización de la mariguana, las familias entre personas de un mismo sexo, la muerte asistida, por denotar algunos ejemplos de conflictos sociales actuales.

Si revisamos el tema del debate acerca de la legalización de las familias entre personas de un mismo sexo, podríamos argüir que se supone que hemos avanzado mucho en el entendimiento de la familia, pero las confrontaciones que se están dando en torno a la familia diríamos nos hablan de los fuertes posicionamientos entre los diversos grupos sociales, tanto a favor como en contra de su legalización, cada grupo con la convicción de la veracidad de sus

argumentos (Animal Político, 2016b; Nájar, 2016). Lo que lleva a veces a cuestionar si la “utilidad social” de la disciplina es tomar posición en uno u otro bando y dar elementos explicativos del porqué la otra posición es incorrecta.

Lo mismo en cuanto al modelo de trabajo y el salario, porque nos damos cuenta por diversos informes internacionales que México es de los países donde más se trabaja en el mundo, pero por contraparte, es de los que menos se gana en el mundo (Organization for Economic Cooperation and Development, 2016). Por lo cual la “conformidad” respecto al salario y la “inconformidad” respecto al aumento de precios de los combustibles, lo que en nuestro país se ha dado en conocer como el “gasolinazo”, ha llevado a una serie de manifestaciones sociales y actos de rebeldía social que no se había presentado anteriormente en la magnitud de cómo se han presentado actualmente (García, 2017; Leyva, 2017; Vanguardia, 2017). Lo que llama la atención es que el escaso aumento a los salarios, lo contrario a los aumentos a los combustibles, desde mucho tiempo ha sido desproporcionado, entonces ¿por qué hasta ahora esta intensidad en las manifestaciones de descontento? Lo que nos lleva a argumentar que el análisis de las condiciones históricas permite ver que estas condiciones son cambiantes y van agregando cada vez nuevos componentes al dinamismo social. Aspectos que no se pueden analizar desde un reduccionismo psicológicos que tiende a imponer como relevante el control de las variables, ya que ¿cómo controlar el conflicto y el cambio social?

Lo mismo podemos decir en otra serie de fenómenos recurrentes tanto a nivel internacional como nacional como la migración o la equidad de género, lo cual nos lleva precisamente a cuestiones que refieren a la concepción de los derechos humanos, es decir, cómo se entienden estos actualmente con toda esa serie de conocimientos, con toda esa serie de “certezas” y sobre todo como se aplican. Lo cual al ver el fenómeno de los derechos vemos que las personas precisamente se siguen confrontando respecto a los mismos, lo interesante al respecto de esos fenómenos y esas contradicciones a nivel social es que están presentes desde siglos atrás, con otras particularidades, con otras proporciones. O bien la implementación de la globalización en menoscabo del multiculturalismo, o bien un modelo educativo que se pretende universal, todo ello haciendo evidente que existe una concepción que deja de lado ese amplio y contradictorio espacio de las subjetividades, dando un sesgo a los fenómenos sociales desde una ideas que se pretenden predominantes por “objetivas”. Dicha posición conlleva una insensibilidad respecto a las características particulares de los fenómenos, puesto que los mismos se conciben como “secundarios”, no “útiles” para el desarrollo.

Esto nos lleva a plantear lo señalado por algunos autores respecto al problema filosófico que se presenta ante este tipo de universalismos sociales en cuanto ¿cómo, dentro de la humanidad, puede algo ser universal o la misma cosa entre tantos individuos diferentes? (Wagner, Holtz, Kashima y Álvarez, 2012). De ahí que se apele al esencialismo sobre las cosas, dada la tendencia natural en el

pensamiento cotidiano tanto en niños como adultos. Donde el abordaje nos lleva a determinar cómo las personas significan las categorías que construyen y donde cuando una categoría es esencializada, dados sus significados subyacentes, se asume que existe una esencia de la categoría que determina una membrecía de la categoría o del fenómeno u objeto al cual se aplica. De ahí lo polisémico de los fenómenos y de las formas de comunicarlos.

Por lo cual, la adscripción o membrecía a cierto tipo de categorías sociales elegidas para señalar a los diversos grupos, son señaladas por ciertos atributos más o menos insignes como los estilos de vida, las formas de pensar o de vestir, que permiten que el miembro adscrito y o también a los no miembros, infieran la membrecía del individuo a un grupo determinado, esto no de forma científica sino de forma social, de sentido "común". Sabemos que en muchos de los casos los atributos que definen a un grupo social no son accidentales sino el resultado de un intento por distinguir a los miembros del endogrupo de los otros grupos, dentro de la diversidad de los grupos sociales (Wagner y otros, 2012). Estos procesos a su vez están alentados y orientados por los diversos factores ideológicos y mitos sociales y se han construido a través de diversos procesos históricos (Wetherell & Potter, 1992).

Dichos procesos y patrones de interacción y comunicación, se manifiestan en tipos de rituales grupales que reflejan las representaciones específicas de los grupos. Estas representaciones específicas comúnmente toman la forma de un fundamento ideológico que se convierte en la razón de la existencia del grupo. Toda esa riqueza y complejidad de las interacciones del fenómeno humano, se ve simplificada por los universalismos sociales que escurren el bulto al momento de explicar los procesos de construcción y confirmación de las diversas identidades sociales, las cuales tiene un propósito, el de la construcción del Self social, el cual es multifacético e idiosincrático.

Ya lo explicaba Foucault (1957) al señalar como diversos abordajes psicológicos que intentan describir a las personas dan tanteos desordenados, ya que anudan el fenómeno de lo psicológico en función de la panorámica de los intereses de sus propias instituciones académicas (por ejemplo, de forma contemporánea, de dotar a los alumnos de "competencias") y de sus propios intereses como docentes (sus líneas de investigación), de ahí la dispersión de los trabajos. Lo cual lleva al peligro de que la investigación psicológica no manifieste una dialéctica correspondiente a la verdad si no su propia mitificación académica, al aislarse dentro de sus espacios de investigación dejando de lado la práctica y participación insertada en los espacios sociales. Ya que como se ha afirmado (Gergen, 1973; Israel y Tajfel, 1972) no podemos entender al desarrollo de las ciencias y las investigaciones desligadas de las condiciones de la vida económica y social y de las contradicciones en las cuales se hallan atrapadas las sociedades y las personas. En otras palabras de sus condiciones socio-históricas.

Hay algunos que tratan de justificar el hacer positivista considerando que es común que se cometan algunos errores, como cuando se pretenden evaluar

características psicológicas como la inteligencia, argumentando que estos errores del pasado no se deberían emplear para atacar el desarrollo de los científicos de la psicología (Colom, 2000). Lo cual nos lleva a pensar en que esas ideas pueden ser una analogía de justificaciones como “daños colaterales” cuando se afectan inocentes en las guerras. Por contraparte, otros señalan la necesidad de reflexionar si en verdad la investigación social es autónoma y debe ser aislada de las contradicciones y efectos del mundo social. Asimismo, el argumento de que la historia personal de quienes realizan las investigaciones no influye en la elección de los temas, en la orientación de sus hallazgos y en las interpretaciones que realizan de los procesos sociales (Denzin y Lincoln, 1994). Entonces, quizás la forma en que estamos aplicando el conocimiento y la forma en la que lo estamos institucionalizando, no es la forma más pertinente de hacer llegar el conocimiento de la disciplina a los estudiantes dentro del actual modelo de universidad, del cual también tendríamos que reflexionar acerca de su pertinencia. Dado que el conocimiento tiene consecuencias sociales. Y dentro de los ambientes académicos es evidente la estratificación de los grupos de “alto estatus” y “bajo estatus” y el tipo de relación que se establecen entre ellos de acuerdo a sus posiciones respecto a: el sistema social, la metodología empleada, sus temas de estudio, sus “galardones” académicos y un amplio etcétera.

Ahora bien, nuestra disciplina nos ha llevado a desarrollar conceptos para entender elementos claves del denominado comportamiento social como actitudes, motivaciones sociales, cooperación vs competencia intergrupal, prejuicios, atribuciones, el cambio en las comunidades, los relatos y los metarelatos, etc., que nos permiten razonar que nuestra disciplina es una ciencia histórica, por lo cual las explicaciones son difícilmente generalizables a todos los pueblos en todo momento histórico (Gergen, 1996; Blanco, 1980). Dichos conceptos nos permiten dar continuidad en la aprehensión de los fenómenos y orientarnos en uno u otro camino ya sea de ampliarlos o transformarlos.

Tenemos que considerar que los eventos son dinámicos, por lo cual debemos ser capaces de entender de forma plausible los fenómenos y necesidades presentes. Para ello es pertinente retomar las ideas expuestas ampliamente por Moscovici (1972), respecto a que la psicología social debe desarrollar una alta capacidad de sensibilidad ante las problemáticas sociales. Para no caer en la rutinización de la investigación social y el debate acerca de las cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas (Ibáñez, 1990).

Nuestra ciencia ha pasado por una serie de “crisis” (Blanco, 1980; Ibáñez, 1990; Gergen, 1996; Íñiguez-Rueda, 2003) respecto a la infinidad de movimientos sociales que se han presentado en los diversos momentos históricos, lo que ha llevado a decir que nuestra disciplina ha estado en crisis por no preverlos. En dichas crisis se planteó que “tendríamos” que haber “predicho” esos hechos, esos movimientos sociales, en el mejor sentido de la tradición positivista. Entonces, dicho así, si sería una crisis, pero visto desde otra perspectiva podemos decir que

esos hechos son lo que nutre y da vida a la disciplina, su leitmotiv, su razón de ser.

Así, en cada período histórico encontraremos nuevos hechos, nuevos movimientos sociales que conflictúan y dividen a las sociedades, vemos, por ejemplo: el conflicto cristiano-musulmán a partir del siglo VII hasta la actualidad, las revoluciones burguesas o liberales del siglo XVIII, las guerras de descolonización del siglo XVIII o las del siglo XX. O bien ya dentro del siglo XX los movimientos por los derechos civiles a partir de la mitad del siglo XX, los movimientos estudiantiles de la década de los años 60, las diversas crisis económicas del siglo pasado, a la par de los cambios sociales producto del rápido desarrollo tecnológico. Movimientos sociales contemporáneos que la psicología social no había previsto.

Hemos expuesto que dentro de la disciplina hay una corriente dominante que ha profesado la necesidad de explicar y sobre todo predecir los comportamientos humanos. Pero los movimientos y conflictos por los derechos civiles y las reivindicaciones de los movimientos estudiantiles de la década de los años 60, llevaron a reflexionar profundamente acerca del qué hacer, del cómo hacerlo y sobre todo del para qué de la psicología social (Blanco, 1980; Ibáñez, 1990). Esto influyó de forma innegable en la disciplina en cuanto a aceptar y estimular la creación de nuevos paradigmas, campos del quehacer, la transversalidad disciplinaria, así como también la diversidad metodológica (De la Villa, 2015).

Entonces, ahora, ya en el 2017, nos damos cuenta que estamos en otra serie de crisis dentro de lo social que llevan a replantearnos si nuestra forma de hacer las cosas será la mejor forma para entender lo que está pasando; de ahí que tendríamos que pensar en cómo proceder para un mejor entender de todo este dinamismo que se da en las sociedades modernas, como el dinamismo que se pudo haber dado en las sociedades anteriores. Por lo cual, nuevamente, nos lleva a exponer si los principios base que sustentan a la psicología social deben removerse para que emerjan nuevas formas producción de conocimiento social y nuevamente estimular la ampliación y creación de nuevos paradigmas, campos de acción, fortalecer el trabajo transdisciplinario y seguir estimulando la diversidad metodológica.

Repensar nuevamente ¿cuál sería el papel de la ciencia? si esta tiene que ser vista como algo que tiene que estar dando respuesta a todo, y sobre todo "solucionarlo" en pro de y sacar ganancia de ello. Porque ahora también el modelo de lo social educativo es que la ciencia tiene que ser productiva y en la medida de que es productiva, entonces es mejor evaluada, y que las y los académicos que produce más artículos son los mejores académicos. Así visto, ¿este "deber ser" es la medida del aporte científico? Entonces, en esa medida tendríamos que entender si que la forma en que hemos estado "midiendo" (en lo referido a los aspectos metodológicos) estos fenómenos, ha sido la más pertinente para "ir midiendo los fenómenos".

Lo que nos lleva precisamente a otro gran debate dentro de la ciencia respecto a si el modelo positivista de tener indicadores fiables que permitan la predictibilidad de los fenómenos en sus diversas variaciones, "debe ser" el modelo de la ciencias sociales. Esto nos evoca lo que planteaba Martín-Baró (1989) concerniente a los peligros que implican los reduccionismos tanto psicológicos como sociológicos y el centrarnos más en las conductas y menos en las acciones de las personas, en apuntar más hacia los hechos individuales soslayando los sociales o colectivos. Lo que nos lleva a argumentar que el individualismo tiende a ser una metateoría de la relación entre la persona y la sociedad, es una perspectiva que además reduce a la sociedad y también a las personas ya que cercena la dimensión social de las personas. Más aún, dejando de lado los significados sociales de esas acciones colectivas y las contradicciones sociales inherentes a las mismas, en pro de la fiabilidad, la predictibilidad y la universalidad. De ahí que esta perspectiva individualista permite, si, extraer inferencias y conclusiones de lo que está estudiando, pero incorrectas. Ya que intenta extrapolar esos procesos particulares a procesos sociales, obviando una gran cantidad de variables, entre ellas la influencia social, la categorización social, la identidad social, es decir, la gran cantidad de fenómenos que surgen a partir de las relaciones entre las personas.

Inclusive dentro de los positivistas se han planteado interrogantes concernientes a la objetividad de las "medidas". El caso de Kurt Gödel, por ejemplo, que evidenció que en todo sistema lógico podemos encontrar proposiciones cuya verdad no puede probarse (Rosenblum y Kuttner, 2016). Asimismo, Penrose (1996), nos expone lo insostenible del punto de vista en la actual filosofía respecto a que nuestros pensamientos son en esencia lo mismo que el proceder de una computadora sofisticada, argumentando que los procesos cognitivos son no necesariamente computables como lo ha afirmado categóricamente el cognitivismo ortodoxo.

Estas dificultades que conllevan los principios positivistas lo podemos ver actualmente en algunos de los fenómenos que son "medidos", como el caso de las encuestas político electorales y sus errores de medición y predicción, donde si nosotros exigiéramos a los expertos encuestólogos, no nada más de México sino también en otras partes del mundo, que nos expliquen cuáles han sido sus fallos, encontraríamos explicaciones como "errores en la aplicación de la metodología". Haciendo una revisión de sus argumentos podríamos ver que no logran "entender" en que han fallado, creemos que esto debido a que su modelo no les permite verlo. Y no les permite verlo porque ellos no son objetivos, asépticos, ajenos al fenómeno, en el sentido de las presunciones positivistas. Por el contrario se evidencia su alto nivel de involucramiento tanto económica como ideológicamente, tanto que han evidenciado como sus encuestas intentan construir un ganador (Boltvinik, 2012). Haciendo ver asimismo, el carácter inductor del voto de dichas encuestas, las relaciones entre encuestadoras y los

medios de comunicación que solicitan sus servicios, así como los resultados a satisfacción del cliente.

El adscribirse a ese modelo de entendimiento de los fenómenos electorales a través de las encuestas es un insigne ejemplo del problema de la predicción, donde no se plantea predicción para qué y para quién, si no seguir con ese paradigma solo haciendo “algunos ajustes” al modelo. Lo que lleva precisamente a la visión de túnel del asumir ese paradigma como pensamiento único. Que refiere a pensar que este modelo de sociedad es la única manera en que funciona la organización social y que las crisis señalan hacia donde se deben de hacer ajustes para su mejor funcionamiento, sin permitir plantearse si no sería mejor cambiar de modelo (Cachanosky, 2002). Entonces tenemos que entender que si la forma en que estamos tratando de estudiar los modelos de sociedad actuales y los efectos que ha generado, que son tan evidentes, realmente es la mejor forma para su abordaje o si el modelo solo necesita algunos ajustes (Mateo, 2013; Santos, 2013). O también tendríamos que replantearnos si hay la necesidad de empezar a pensar en otro modelo de sociedad y otra forma de hacer ciencia.

Como también tendríamos que plantearnos si tendría que ver otras formas de ir por la vida, si tendría que haber otro modelo educativo, tendría que haber otro modelo de familia, etc. Y el modelo del “deber ser” ciudadano no necesariamente es siendo emprendedor y ganando mucho dinero. El cual es el ideal del ser una persona exitosa en nuestra sociedad y la cual se publicita y se transmite como la mejor forma de llegar a la felicidad.

Lo expuesto nos lleva a cuestionar si el conocimiento, en su esencia, tiene que ser necesariamente para resolver cosas o el conocimiento es para entender las cosas. Cosas respecto al mundo objetivo y la percepción consciente que tenemos de él, o bien al mundo subjetivo, interior, de las personas y la forma en que ambos se conectan (Rosenblum y Kuttner, 2016).

Ahora bien, si como argumentan las posturas positivistas, si realmente el conocimiento ha servido para resolver cosas, por qué es que actualmente muchas de las enfermedades digámoslo, con mayor espectro, tienen que ver con los hábitos, es decir, la gente tiene comportamientos que afectan su salud aun teniendo conocimiento de ello, un ejemplo, el mayor índice de mortalidad en jóvenes son los accidentes automovilísticos asociados a sus hábitos (Organización Mundial de la Salud, 2015). Otro ejemplo, es el de que sigue habiendo infinidad de guerras por diversas causas en las cuales hay miles de muertes, sabiendo que existen otras formas menos cruentas de resolver un problema. O bien existe una gran cantidad de violencia en el mundo, donde cada año, más de 1,6 millones de personas pierden la vida violentamente. Así, la violencia es una de las principales causas de muerte en diversas poblaciones en el mundo (Organización Mundial de la Salud, 2002; 2014).

Igualmente, tiene que ver con entender toda la complejidad de los fenómenos humanos, más allá de esa visión positivista que se nos ha intentado imponer. Por otra parte, eso nos lleva a pensar también, cuál necesariamente va

a ser el rol que tenemos nosotros como psicólogas y psicólogos sociales, o sea, si nos vemos como profesionistas, si nos vemos como activistas, si nos vemos como políticos, etc. En esa medida tendríamos que plantear cuales serían las características de nuestro rol.

Del mismo modo tenemos que tener cuidado si eso no nos lleva a perder perspectiva, por eso señalamos que podríamos debatir profundamente dentro de nuestra disciplina acerca del hacer. Consideramos un hacer para entender el dinamismo social en todas sus etapas de desarrollo. Este dinamismo social, sabemos, continuamente ha ido a una velocidad más rápida que las formas de entendimiento de lo social, por eso podemos pensar que las transformaciones de las disciplinas como la nuestra tienen que ser necesariamente apuntando a sacudir sus bases. Se dice que todas las crisis tienen algo positivo, en nuestra disciplina las crisis son un componente más de nuestro fenómeno de estudio

Por eso tenderemos que reflexionar acerca si el hacer que estamos desarrollando es el pertinente y, sobre todo, no perder de perspectiva el cuestionar aquellas supuestas bases que se supone que son las más consolidadas. Además, entendemos que muchas de las maneras de transmitir una ideología podrían ser, como lo señalaba Foucault (1957; 2003), estrategias para el control de las personas. Con mecanismos sutiles, no castigando los cuerpos sino corrigiendo sus "almas" a través de la ciencia y el conocimiento para hacer a las personas "dóviles y útiles". A lo cual proponemos tener cuidado de no ir en esa dirección.

Por otra parte, la posición que nosotros tomemos como pensadoras-es dentro de una sociedad neoliberal, asumiendo o confrontando la ideología que ella conlleva e intenta imponer, hará evidente la posición de la verdad que profesamos, aunque nosotros no lo percibamos (Foucault, 1990). Y mostrará si nos acercamos a la creencia positivista de la ciencia o la creencia metafísica del cristianismo o si somos antagónicos a los mismos.

Para terminar, podríamos plantearnos, como ya señalaba Nietzsche (2012), cuál es la función de la ciencia y si esta es una forma de pensamiento liberador.

REFERENCIAS

- Animal Político (2016^a, Octubre 3). Gana el no al acuerdo de paz con las FARC, y Colombia amanece en la incertidumbre. Animal Político. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2016/10/farc-paz-plebiscito-colombia/>
- Animal Político (2016b, Septiembre 24). Paz y tranquilidad en las marchas a favor y en contra de las familias diversas en la CDMX. Animal Político. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2016/09/marcha-familia-cdmx/>

- Arreola, F. (2015, Junio 8). ¿Quién es El Bronco y por qué ganó las elecciones? SPD Noticias. Recuperado de: <https://www.sdpnoticias.com/local/nuevo-leon/2015/06/08/quien-es-el-bronco-y-por-que-gano-las-elecciones>
- Baker, P. (2016, Noviembre 9). Análisis: La victoria de Trump cambiará drásticamente el orden internacional. New York Times. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2016/11/09/analisis-la-victoria-de-trump-cambiara-drasticamente-el-orden-internacional/>
- BBC (2016a, Junio 24). El Brexit gana el referendo: Reino Unido elige salir de la Unión Europea. ¿Qué pasa ahora? BBC Mundo. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36614807>
- BBC (2016b, Noviembre 10). Por qué tantos comparan el triunfo de Donald Trump en las elecciones de Estados Unidos con el Brexit en Reino Unido. Redacción BBC Mundo. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37922752>
- Blanco, A. (1980). La psicología social: desorientación y aplicación a la realidad española. *Reis*, 12, 159-194.
- Boltvinik, J. (2012, Junio, 15). Nueva encuesta electoral, académica e independiente, irrumpe en escena. Periódico La Jornada. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/15/opinion/030o1eco>
- Cachanosky, J. (2002). Crisis económicas: causas y consecuencias. *Revista Libertas* 36, 2-10.
- Campo, L. (2015, Junio 15). Gana "El Bronco" elección en Nuevo León: encuestas de El Norte y TV Azteca. Proceso. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/406825/gana-el-bronco-eleccion-en-nuevo-leon-encuestas-de-el-norte-y-tv-azteca>
- Cárdenas, E. (2016, Octubre 2). Qué significa el "No" colombiano al acuerdo con las FARC. La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1943597-el-no-colombiano-al-acuerdo-negociado-con-las-farc>
- Colom, R. (2000). Algunos «mitos» de la Psicología: entre la ciencia y la ideología. *Psicothema*. 12(1), 1-14.
- De la Villa, M. (2015). Psicología Social Europea en la era postmoderna: paradigmas dominantes y diversificaciones. *Interamerican Journal of Psychology* 49(2), 175-202.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (1994). Entering the field of qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research*, (pp. 1-18). United States of America: Sage.
- Foucault, M. (1957). La investigación científica y la psicología. En E. Morère (Ed.), *Des chercheurs français s'interrogent. Orientation et organisation du travail scientifique en France*, (pp. 173-201), France: Nouvelle Recherche.
- Foucault, M. (1990). Estrategias de poder. España: Paídos.
- Foucault, M. (2003). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Argentina: Siglo XXI Editores.

- García, J. (2017, Enero 5). Peña Nieto no calma la calle y aumentan los saqueos por el alza de la gasolina. El País. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2017/01/04/mexico/1483550152_810880.html
- Gergen, K. (1973). Social psychology as history. *Journal of Personality and Social Psychology*. 23, 309-320.
- Gergen, K. (1996). Preface. En P. Wexler (Ed.), *Critical social psychology*. United States of America: Peter Lang.
- Ibañez, T. (1983). La crisis de la Psicología Social: Apuntes para una lectura. *Revista de Psicología General y Aplicada*. 38 (4), 661-680.
- Ibañez, T. (1990). Aproximaciones a la psicología social. España: Sendai.
- Íñiguez-Rueda, L. (2003). La Psicología Social como Crítica: Continuismo, Estabilidad y Efervescencias Tres Décadas después de la "Crisis. *Interamerican Journal of Psychology*, 37(2), 221-238.
- Israel, J. y Tajfel, H. (1972). *The context of social psychology: a critical assessment*. London, Academic Press.
- Leyva, J. (2017, enero 11). Disturbios por gasolinazo dejaron 400 sucursales bancarias afectadas: ABM. El Financiero. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/disturbios-por-gasolinazo-dejaron-400-sucursales-bancarias-afectadas-abm.html>
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador; UCA editores.
- Mateo, J.P. (2013). La crisis económica mundial y la acumulación de capital, las finanzas y la distribución del ingreso: debates en la economía marxista. *Revista de Economía Crítica*, 15(1), 31-60.
- Miranda, B. (2016, Octubre 3). Las razones por las que el "No" se impuso en el plebiscito en Colombia. BBC Mundo. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37537629>
- Moscovici, S. (1972). *Society and Theory in Social Psychology*. En J. Israel y H. Tajfel (Eds.), *The Context of Social Psychology: A Critical Assessment*. United States of America: Academic Press.
- Nájar, A. (2016, Septiembre 11). La marcha "sin precedentes" en México contra la legalización del matrimonio gay. BBC Mundo. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37331685>
- Newsweek (2016). 4 razones de por qué las encuestas fallaron en la elección. *Newsweek en Español*, 14 Nov. 2016.
- Nietzsche, F. (2012) *La gaya ciencia*. España: Kindle versión.
- Organization for Economic Co-operation and Development (2016). Average annual hours actually worked per worker. Recuperado de: <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=ANHRS>
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

- Organización Mundial de la Salud (2014). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud (2015). Informe sobre la situación mundial de la seguridad vial 2015. Organización Mundial de la Salud. Ginebra.
- Penrose, R. (1996). La mente nueva del emperador: En torno a la cibernética, la mente y las leyes de la física. México: FCE.
- Ramírez, M.L. (2016, Septiembre 26). La importancia de votar No en Colombia. New York Times. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2016/09/26/la-importancia-de-votar-no-en-colombia/>
- Reston, M. y Collins, S. (2016, Noviembre 9). Estas son las razones del triunfo de Donald Trump. CNN. Recuperado de: <http://cnnespanol.cnn.com/2016/11/09/estas-son-las-razones-del-triunfo-de-donald-trump/>
- Rodríguez, E.J. (2016). El fenómeno Donald Trump: un análisis. Recuperado de: <http://www.jotdown.es/2016/03/fenomeno-donald-trump-analisis/>
- Rosagel, S. (2015, Junio 8). Jaime Rodríguez "El Bronco" hace historia en Nuevo León; el PAN de Padrés pierde Sonora. Sin embargo. Recuperado de: <http://www.sinembargo.mx/08-06-2015/1371493>
- Rosenblum, B. y Kuttner, F. (2016). El enigma cuántico: Encuentros entre la física y la conciencia. España: Tusquets.
- Santos, D. (2013). La crisis en la psicología social contemporánea: el fenómeno del priming. Poiésis, Revista Electrónica de Psicología Social, 25, 1-8.
- The Huffington Post (2016, Junio 24). Reino Unido dice 'sí' al Brexit. The Huffington Post. Recuperado de: http://www.huffingtonpost.es/2016/06/23/resultados-brexit_n_10645674.html
- Vanguardia (2017, Enero 5). Disturbios y saqueos por gasolinazo. Vanguardia. Recuperado de: <http://www.vanguardia.com.mx/articulo/disturbios-y-saqueos-por-gasolinazo>
- Vigotsky, L.S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. España: Ed. Grijalbo.
- Wagner, W., Holtz, P., Kashima, Y. y Álvarez, J. (2012). La política del esencialismo psicológico: Construcción y deconstrucción de la identidad social y los estereotipos. En J. Juárez, S. Arciga y J. Mendoza (Coords.) Memoria Colectiva: Procesos Psicosociales. México: Porrúa.
- Wetherell, M., & Potter, J. (1992). Mapping the language of racism: Discourse and the legitimation of exploitation. United States of America: Columbia University Press.



Las paradojas sociales y la psicología social de
Javier Álvarez Bermúdez
es un texto registrado bajo una licencia [Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).